

La esterilidad conyugal y su repercusión en la historia

Dr. Pedro Chiancone.
Septiembre 2002

Resumen del estudio presentado en el 38ª Congreso organizado por la Sociedad Internacional de Historia de la Medicina - SIHM en la ciudad de Estambul en el mes de septiembre del año 2002.

En los yacimientos arqueológicos pertenecientes al período paleolítico, se encontraba la imagen de la mujer tallada en piedra, considerándola como una divinidad.

En el yacimiento de Laussel surgió la imagen de una mujer con algo en su mano derecha, que fue interpretada como un cuerno de la abundancia o como la luna en su fase creciente.

Se interpreta esto como una unidad divina vinculada a la fecundidad. Se considera además que pertenece a la primera etapa de la civilización en donde se rendía culto a la luna, siendo este culto sustituido más tarde por el culto al sol.

Desde esta imagen que data aproximadamente de 20.000 años, el concepto religioso de la fecundidad ha sido estudiado y complementado por distintos conocimientos. Fue estudiado por Spallanzani, por Redi, más tarde por Leuwenhök, por Watson y Crick. Estos conocimientos fueron complementados con los estudios biológicos de la reproducción vegetal y animal, pudiendo entonces en base a los mismos realizar interesantes logros en laboratorios, estimulando o limitando la reproducción.

En la especie humana, el proceso reproductivo es normal en una pareja. En algunos casos no se produce, considerando entonces una esterilidad conyugal.

Esta patología puede responder al hombre, denominándose entonces factor masculino, o a la mujer, denominándose entonces factor femenino. En algunos casos pueden ser las dos personas completamente normales, pero haber una incompatibilidad inmunológica determinante de la esterilidad.

La esterilidad conyugal determina un problema en la pareja y generalmente en los familiares más cercanos. En el caso de que los cónyuges pertenezcan a un grupo dirigente cuyo dominio es hereditario, la ausencia de descendientes determina dificultades políticas que además de causar problemas nacionales puede generar contiendas internacionales.

Para conocer el primer caso descrito de esta patología debemos remontarnos a los orígenes del pueblo hebreo descrito en la Biblia. Pueblo hebreo de origen desconocido, posiblemente indio que entra en la historia en

Mesopotámica y para ser más concretos en la ciudad de Ur, cuyo patriarca era Abraham.

Abraham y su esposa Sara, constituían una pareja estéril. Este problema era sumamente trascendente para Abraham dado que al no tener descendientes su patriarcado claudicaba.

Sara, aplicó la conducta habitual en la época para lo cual ceder una de sus mejores esclavas, de nombre Agar para cumplir con el deseo de Abraham de tener un descendiente. De esta relación nace un niño de nombre Ismael.

Cumpléndose la promesa divina, Sara tiene un descendiente, al cual se le dio el nombre de Isaac.

Poco tiempo después de nacer el niño, surgen problemas entre Sara y Agar, que tienen como resultado la expulsión de Agar con su hijo Ismael del hogar paterno.

Madre e hijo peregrinan por el desierto hasta que claudican por haberse agotado los recursos para su supervivencia.

Ismael yace en el suelo, mientras que su madre implora a la divinidad por la vida de su hijo. Brota en el suelo una fuente de agua, el pozo de Zemzem. Se cumplen ritos junto a ese templo, que más tarde son repetidos por los fieles.

Ismael se restablece, se desarrolla y se transforma en un gran guerrero y convoca a las tribus árabes que se encontraban aisladas a reunirse, constituyéndose una unidad árabe.

En el lugar en donde surgió la fuente, por mandato divino, se construye un edificio que se denomina Kaaba en cuya pared se injerta la piedra negra, símbolo divino y en su interior se rinde culto a los diferentes dioses de cada tribu.

En una tribu, nace Mahoma, el cual manifiesta ser iluminado por uno de los dioses, Alá.

Mahoma profesa el culto a este dios, culto que es transmitido a todas las tribus, desplazando a los ídolos anteriores.

Como resultado, el pueblo árabe se encuentra unido políticamente por Ismael y desde el punto de vista religioso, por el culto a Alá.

En el correr de los siglos, luego de luchas internas, el pueblo árabe domina un vastísimo territorio que se extiende desde la India hasta Francia, dominando con sus ejércitos, su cultura y su religión.

Hemos hecho referencia a las consecuencias de la solución a un problema de esterilidad conyugal que determinó un vuelco en la historia de la humanidad.

Actualmente se considera que existen aproximadamente 500 millones de fieles mahometanos dispersados en distintas partes del mundo.

Dejamos la Biblia y entramos en la historia y nos detenemos en el siglo XV con Enrique IV. Este rey, hijo de Felipe IV, tuvo varios hermanos entre los cuales se destaca Isabel, Isabel de Tras Tamara, de la casa de Castilla, la cual se casó con Fernando de Tras Tamara de la casa de Aragón. Enrique IV contrajo su segundo matrimonio con Juana de Portugal. El matrimonio de Enrique IV no tuvo descendencia, y se consideró que el problema de esterilidad respondía a su esposa, por lo tanto a esta señora le realizaron tratamientos habituales en la época. Uno de ellos consistió en la inseminación artificial, que la realizó un distinguido médico judío, Samaya. Lógicamente este tratamiento fue sumamente agresivo para la moral de la reina, realizándose entonces bajo un manto religioso que pretendía disimular la agresión. El resultado fue negativo.

Tiempo después la reina cursa un embarazo, los nobles partidarios de la política real, consideraron que el embarazo correspondía a Enrique IV, mientras que quienes se oponían a la política real, atribuían el embarazo a un paje de nombre Beltrán de la Cueva, confidente del rey y de la reina.

Nace una niña, se le da por nombre Juana, igual al nombre de su madre y al ser bautizada se nombra madrina a su tía Isabel de Castilla.

Enrique IV enfermo, débil y considerado impotente, no define su herencia oscilando en sus determinaciones entre su hermano, su hermana y Juana, su presunta hija. Muere quedando este problema sin solución. Su hermano ya había muerto, por lo tanto quedaba la solución del reino entre Isabel y Juana, ambas posiciones defendidas por grupos de nobles y por potencias extranjeras. El problema se resuelve en la Batalla del Toro en donde luchan los nobles que defienden a Juana para el reino de Castilla y los nobles que defienden a Isabel. Los primeros respaldados por el rey de Portugal Alfonso V los segundos respaldados por Juan II de Aragón, padre de Fernando y suegro de Isabel.

La victoria es para las tropas isabelinas. Juana se retira a una vida conventual en Portugal e Isabel junto con Fernando, reinan en Castilla y Aragón.

Es conocida la política interna y externa de Isabel y las consecuencias que ha tenido en la historia de Europa y de América. Se desconoce si la reina Isabel ocupó ese cargo porque le correspondía por herencia, o por haberle usurpado el reino a su sobrina Juana.

Continuamos en el reino de Castilla destacando la problemática que determinó la esterilidad conyugal en sus reyes. Un segundo caso clínico con

repercusión histórica fue Carlos II de Castilla, perteneciente a la familia Habsburgo, siendo hijo de Felipe IV y de María de Austria. Tuvo problemas en su nacimiento siendo un niño débil, enfermizo, con crisis de angustia y que presentó un cuadro de esterilidad en sus dos matrimonios, el primero con M^a Luisa de Orleáns y el segundo con Mariana de Neuburgo. Fue sometido por su múltiple patología a numerosos tratamientos. Los exorcismos y desencantamientos se destacan entre ellos. Todos sus tratamientos no solo giraron sobre su persona sino que buscaban resolver el problema de esterilidad, dado que la falta de descendientes truncaba el dominio de la familia Habsburgo en Castilla. Pese a los esfuerzos realizados ninguno de los tratamientos fue exitoso.

Conociendo Carlos II la imposibilidad de engendrar un descendiente Habsburgo, comenzó a considerar quien podía sucederle en su reino. Fueron múltiples los pretendientes a ocupar esa corona, las personalidades más indicadas fueron Carlos de Austria y Felipe de Anjou. El primero por ser biznieto de Felipe III y el segundo por ser nieto de Luis XIV. La iglesia se inclinó por este último el cual fue designado heredero de Carlos II con el nombre de Felipe V.

Esta designación no fue compartida por Austria quien declaró la guerra a Francia siendo acompañados en esta lucha por Portugal, Inglaterra, Holanda, Hannover y Saboya. Fue una lucha terrible en donde el rehén fue la población de Europa que vivió durante el período bélico y en el período posterior una hambruna.

Termina la contienda con la paz de Utrecht en la cual se modifica la política de América y de Europa siendo los grandes derrotados España y Francia y resultando victoriosa Inglaterra.

España pierde los Países Bajos e Italia, que pasan al dominio de Austria, la isla de Menorca y el Peñón de Gibraltar a Inglaterra. Los Borbones continúan reinando en España hasta la actualidad. Por último el tratado de Rastatt determina la paz entre Prusia y Francia.

España continúa con el dominio de las colonias, pero en el Río de la Plata se sustituye el tráfico de esclavos, realizado por compañías francesas, por el monopolio de dicho comercio por compañías Inglesas.

A estas compañías les autoriza Felipe V de Borbón la instalación de barracas de madera para alojar a los esclavos que traían de África hasta que fueran vendidos.

La barraca no solo fue utilizada para vivienda del esclavo sino que se utilizó como depósito de cueros para realizar el contrabando a Buenos Aires, comenzando de esta forma una nueva problemática en el Río de la Plata.

Consideramos aquí cumplido el objetivo de nuestro estudio, al destacar la patología y su repercusión en la sociedad. Dejamos para futuros trabajos la

no menos importante consideración del acto médico en la historia de la humanidad.